



Estuardo Maldonado en su casa-taller-museo ubicado en el sector de la Av. 24 de Mayo.

Estuardo Maldonado

Premio Eugenio Espejo

Ramiro Dávila Grijalva

Hace pocos días hicimos Ernesto Proaño y yo un viaje relámpago a la casa del maestro Estuardo Maldonado, con el afán de hacerle algunas preguntas que completaran este mínimo retrato hablado de este artista notable, recientemente galardonado con el Premio Eugenio Espejo en arte. Una vez en su residencia, más bien un maravilloso museo, trepamos algo acezantes hasta el cuarto piso, donde nos esperaba Estuardo con una cordial sonrisa para darnos la bienvenida. Inmediatamente Ernesto hizo los ajustes en su cámara para iniciar su acción. Yo por mi parte, comencé el siguiente diálogo, con el afán de dar a conocer a nuestro artista, detalles de cuya obra y pensamiento mucha gente ignora, injustamente,

pues encuentro que su arte es de lo más bello e interesante que se ha producido en el Ecuador.

En primer lugar, señalé a Ernesto la maqueta del impresionante hipercubo que debía ser colocado en plena Avenida 24 de Mayo, gesto audaz pero que habría conferido a nuestro centro un aire de posmodernidad y visión de futuro, siguiendo el ejemplo de ciudades también de gran tradición, como París, donde lucen sin romper la armonía monumentos de nuestro tiempo. Cosa que no fue debidamente apreciada por nuestros urbanistas.

Mientras Ernesto enfoca en diversos ángulos su delicada cámara, hago mis preguntas al maestro:

Estimado amigo, ¿qué impresiones tuvo cuando se le notificó que había sido galardonado con el premio Espejo?

Bueno, en definitiva es bueno. Ya era hora. Sabe como son estas cuestiones de política, los galardones van para los que hablan y gritan. Repetidos años me han puesto entre tres. Se premiaron a algunos que no habían hecho ninguna muestra.

¿Cree ahora que tendrá apoyo para sus proyectos?

Pienso que sí. El Gobierno se ocupa de la cultura. La prueba es que se ha interesado en crear un Ministerio de Cultura.

¿Cuál fue, Estuardo, su primer encuentro con el arte, como descubrió su vocación?

Realmente comencé a manifestarme en el arte desde los cinco años de edad... Fue en el primero grado de la Escuela Gabriel Noroña, del pueblo de Pintag. Conocí al maestro Segundo Herrera que me incentivó en el dibujo. Hubo entre él y yo un sensible entendimiento estético, me gustaban los dibujos y pinturas que él hacía, y a él, seguramente las mías.

¿Quiénes fueron sus principales maestros?

Pasaron los años y me encontré en Guayaquil, donde frecuenté la Escuela

de Bellas Artes. Trabajé con la guía de Alfredo Palacio, profesor de escultura, y con Hans Michaelson, profesor de pintura. Algo aprendí de ellos, pero la naturaleza fue mi verdadera maestra.

Cuéntenos algo de su trayectoria artística...

Mi trayectoria ha sido larga y sostenida. Después de terminar mis estudios en Guayaquil, fui con una beca del Gobierno ecuatoriano para estudiar en la Academia de Bellas Artes de Roma. Estudié cuatro años de escultura y cuatro de pintura. La visita a museos y ciudades fue la que me dio una visión más amplia para conocer el arte de todos los tiempos.

Sobre la evolución de su obra, maestro ¿Qué detalles de nuestro paisaje le inspiraron en sus primeras obras?

En primer lugar, que el Ecuador es uno de los primeros en el mundo, por la biodiversidad. Me parecía una maravilla. No conocía el arte moderno, sino solamente la naturaleza que me atraía. El aspecto social es el que más me interesaba, por ello mezclaba el paisaje con gente simple. Cargadores, lavanderas y cosas que significaban trabajo de los humildes.

¿De dónde procede su idea de dividir los espacios, como en los cuatro reinos con que ilustra su bella pintura?

Quería unir los diversos elementos que veía en el aspecto espacial, en el aspecto social, en la multitud de los seres que pueblan la tierra y los que vuelan.

¿Qué buscaba mostrar en sus retratos?

Bueno, mostrar una parte de lo que soy capaz de hacer, un buen retrato. Primero hay que dominar la naturaleza para ir mas allá, pero basándose siempre en la naturaleza.

Le gustaba dibujar o pintar desnudos... ¿Lo hacía con modelos?

Mucho, por diversas causas. Un desnudo siempre llama la atención. Uno es atraído por la belleza y a veces por el sexo. Hay que ser claro en las cosas. Hacia la belleza de la mujer nunca estuve ajeno. En la escuela de Bellas Artes pintaba con modelos, pero luego trabajaba con las enamoradas que se prestaban. En ese sentido he tenido suerte.

El diálogo continua mientras iniciamos el descenso hacia los cuartos inferiores, como si descendiéramos hasta lo más misterioso de la obra y, luego, de nuestros ancestros. En la segunda sala se exhiben las obras del maestro dedicadas al trabajo del hombre, una muestra de su alto interés en lo social.

No es difícil concebir una obra de arte con objetos que parecen útiles pero nada artísticos... ¿Como operó su transmutación en objetos de artes?

Fue un período de homenaje al obrero (1960-1963), siempre me ha interesado el trabajo humilde y por supuesto las herramientas que usaron labradores, carpinteros, herreros, todos aquellos que hacen referencia a los que trabajan con amor y sin rabia.

En otra sala, encontramos alineadas las obras del maestro de inspiración precolombina junto a maravillosas piezas arqueológicas.

Continuando al siguiente período de su obra. ¿Cuál fue la enseñanza de las culturas precolombinas y en especial de Valdivia?

Es profunda e interesante esta pregunta. En primer lugar recuerdo que de niño encontré en mi pueblo, cuando estaba excavando la tierra un pedazo de arcilla de unos veinte centímetros. Este debía ser el pedazo de una olla y en ella descubrí ya el símbolo de la «S», la «S» angular. Me impresionó inmensamente y lo tenía guardado en mi mente, hasta cuando viajé a Europa y después de asimilar las cosas que más me interesaban, sentí la necesidad

de regresar a mis orígenes. Este fue el principio de un camino que llega hasta ahora. y claro está lo sigo, luego lo reconozco como al comenzar a estudiar la primera cultura formativa Valdivia. Cosa que hasta la presente fecha no se reconoce, pero que constituye un gran orgullo para el Ecuador. Hace 10.000 a 6.000 años existió una gran cultura, quizá la primera desarrollada en América. La Cultura Valdivia es una de las más importantes del mundo y del continente, como pude mostrarlo en la exposición que hice hace un año en la Casa de la Cultura. Contiene muchísimas fases que abarcan más de 2.300 años hasta su apogeo. En ella ya encontramos todo lo que dio el arte moderno, Miró, Picasso, Kandinsky.

¿Cual le parece el significado de esa «S» misteriosa?

Es toda una historia. Un símbolo que se vuelve un módulo para componer diversísimas obras que encuentran una forma infinita, pudiéndose trabajar numerosísimas obras. Con él se puede construir una ciudad. Como usted ve el modulo está compuesto de líneas verticales y horizontales. La vertical significa la vida y la horizontal la muerte.

Para Hernán Rodríguez la «S» rectilínea, con su juego de verticales y horizontales, simboliza el devenir del ser, la horizontal, y sus movimientos de

ascensión y abismo, los dos sentidos de las verticales. Con razón alguien recordó, el yin y el yan chino. Podría también ser el Hanan y Hurin tan caro a los indígenas, los símbolos masculino y femenino.

¿Cuál técnica pictórica prefiere?

No tengo preferencias. Es el tiempo el que me ha permitido desarrollar diversas técnicas. Las técnicas antiguas cuentan para la historia. El artista debe servirse de la tecnología. Creo que soy el artista más avanzado en el uso de la tecnología. No vamos a hacer cosas antiguas, cuando con la tecnología puede lograr cosas nuevas.

¿Qué le atrajo del cubismo?

El cubismo ha sido un movimiento extraordinario que trata de buscar otras dimensiones en el espacio. Creo que fue el creador de la cuarta dimensión.

¿Cuál considera su aporte?

Ese sería el aporte, con él se vive la más importante fase del arte contemporáneo. En el cubismo se dividen las formas y se les da otra manera de definir las formas. Una forma dada se divide en otras formas, consiguiendo la cuarta dimensión.

Esa participación de la geometría, ¿no lo enfría, como arte?

Al contrario, le da una apertura extraordinaria.

¿Qué aprendió del futurismo?

El futurismo es casi hermano del cubismo. Le da movimiento a las formas, que en el cubismo se quedaban allí.

¿Cuál es el motivo o la inspiración de su arte?

El principal interés que me ha movido en mis realizaciones prácticas ha sido el deseo de asimilar e interpretar la energía de la Naturaleza. La abstracción de la naturaleza ha sido y es parte de mis constantes aspiraciones de poder hacer que mi obra esté en armonía con el rito y el palpitar del universo en evolución.

¿Cómo ha llegado a captar esta extraordinaria armonía que encontramos en el universo?

Para eso he tenido que estudiar y asimilar todos los ejemplos del hombre para dar forma y semblante a ese valor primario... La humanidad, desde el principio de los siglos, ha expresado de forma artística su relación con el universo. Así se observa en el legado de las distintas culturas que se han sucedido a través del tiempo. Ha sido importante para mí tener estos puntos de referencia para el viaje que me proponía iniciar. Asimilé todo lo que me era posible, haciendo una interpretación libre y personal del arte plástico de todos los tiempos. Este conocimiento me ayudó a seleccionar los ejemplos

que mejor respondían a mis aspiraciones para dar forma y materia a mi visión poética. He tratado de efectuar la transposición de la naturaleza en una forma real, sintetizando el cambiante espectáculo de la vida más intensa y esencial en la arquitectura de volúmenes. Lo que siempre he buscado es una especialidad relacionada con el volumen, que lo pueda encerrar dentro de límites bien precisos y aumentar así la vitalidad interior

¿Hasta dónde se ha extendido esta aventura espiritual y artística?

El inmenso trabajo y la constante investigación y estudio, han hecho que encontrara un nuevo camino y un nuevo planteamiento estético: el *Dimensionalismo*.

Puede darnos una idea de lo que es, en su concepto, este nuevo planteamiento...

Es un lenguaje que depende de una consumada madurez del espíritu, la misma que en el campo de las formas conduce al arte de las nuevas dimensiones y los *hiperespacios*. Los parámetros fundamentales del universo fueron hasta fines del siglo XIX de tres dimensiones: largo, ancho y espesor. Algunos físicos, matemáticos y algún artista, como Picasso y otros, tratamos de descubrir otras dimensiones. Personalmente yo me encuentro en eso,

con obras como los *hipercubos*, *hiperesferas* y otras cosas.

Hemos descendido un piso más y ahora contemplamos sorprendidos sus hipercubos. El maestro continúa la explicación, recordando su Declaración Poética:

La fuerza y las dimensiones se hacen con líneas, volúmenes y formas que tiran y empujan desde dentro y doblegan a las fuerzas de la naturaleza hasta convertirlas en nuevas dimensiones.

Mientras dice estas palabras ha hecho girar un hipercubo —son varios cubos superpuestos— que nos comunica nuevamente la ilusión de estar nosotros en aquel hiperespacio. Fijos, los hipercubos, nos muestran los hiperespacios reales. El movimiento nos muestra los espacios virtuales, aclara Estuardo.

En el siguiente piso nos encontramos con las obras inspiradas por las artes ancestrales donde las cedillas y las figuras precolombinas, enmarcadas en nichos separados, nos brindan una especial vibración... Las obras del maestro están ubicadas junto a las precolombinas, especialmente de Valdivia, consistentes en sellos, esculturas, utensilios y hasta muebles diversos.

¿Cuáles han sido sus mayores aspiraciones en el arte?

Lograr las nuevas formas de las que ya he hablado y plasmado en el dimensionalismo.

¿Puede explicarnos, Estuardo, ese, al parecer paradójico encuentro entre la ciencia y el arte?

El adelanto de la ciencia ha hecho que se encuentren muchísimas materias que la tecnología de hoy nos brinda, de los cuales yo me sirvo. Doy un ejemplo, las obras trabajadas en acero inoxidable: fui el primer artista que le dio color al acero sin pigmentos. Es el *inox color*.

¿En qué estado se encuentra la idea de la realización del Museo Seis mil años de escultura Ecuatoriana?

Con relación al Museo, que estoy empeñado en realizar en nuestro país, he llegado a un setenta por ciento, conseguido con mi esfuerzo personal. No vacilé en canjear mi auto por numerosas piezas precolombinas, pues el primero no me da satisfacciones, en cuanto las obras me hacen muy feliz cuando me pongo a contemplarlas. Apelo al Gobierno y a los municipios para que me ayuden. Se trata de un museo dedicado a la escultura, dando énfasis a la primera cultura formativa del continente americano, la cultura Valdivia.

Ojalá que el premio Espejo sirviera para que las autoridades mencionadas ayuden al maestro Estuardo Maldonado a cumplir el sueño de su vida y podamos pronto contar con el nuevo museo, contando como base con toda la colección acumulada por él. Ahora nos muestra entusiasmado las piezas seleccionadas para una muestra itinerante que viajaría por toda América, quizá comenzando por México. Le entusiasma la idea de dar a conocer la increíble creatividad de las primeras culturas de América, entre las más notables del mundo, en las que se demuestra que el hombre llamado primitivo alcanzó ya un alto grado de desarrollo y perfección artística.

Una vez saboreado el humeante cafecito, nos despedimos del querido maestro, Mientras regresábamos a nuestros hogares nos pusimos a soñar en el hipercubo que se levantaría en el Itchimbia, junto al Palacio de Cristal, en base a la maqueta antes citada. 